

Eric Carle

El artista que se interesa por las tres “es”: educación, emoción y entretenimiento

Con motivo de la publicación en España de dos nuevos libros de Eric Carle (*La mariquita gruñona* y *Papá, por favor, consígueme la luna*, ambos en la editorial Kókinos) presentamos a nuestros lectores a este singular artista que lleva más de treinta años dedicándose a los libros infantiles y seduciendo con sus sencillas ilustraciones a generaciones de niños. Poco a poco se abre camino en nuestro país y comprobamos que los niños de hoy en día siguen mirando fascinados las escenas que retrata mientras se dejan llevar por los relatos.

Eric Carle: en el estudio del artista

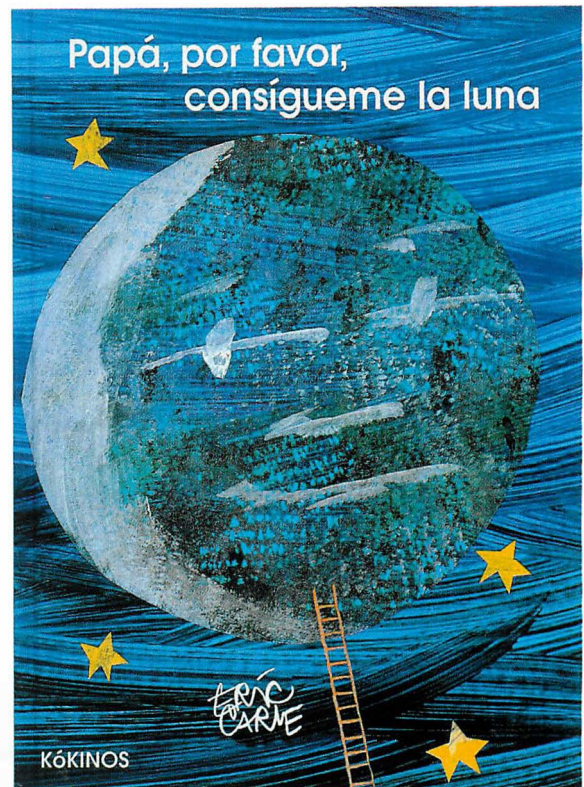
Eric Carle vive en Northampton, Massachussets. No le gustan las rutinas, aunque se dirige a su estudio a diario: “Eso no significa que trabaje cada día; puedo estar leyendo o limpiando los pinceles. Mi estudio es mi refugio, en cierto modo. Hay periodos en los que parece que me he vuelto perezoso y no hago nada, pero en realidad no es así”.

Sus libros se reconocen con la misma facilidad que una pintura de Klee o de Brueghel, los dos artistas que más le gustan: sus *collages* nunca son réplicas del texto, sino que lo amplían. Aunque suele tener claro el concepto del libro una vez que lee la historia, siempre que tiene la oportunidad de hablar con el escritor la aprovecha para discutir su idea y mejorar el original (nunca ilustra un texto que no le parezca suficientemente bueno). Se siente un ilustrador internacional en sus concepciones y por eso suele pintar animales que todos los niños del mundo pueden reconocer.

Sus dibujos, aparentemente, son sencillos *collages*, aunque la imaginería visual que hay tras ellos es muy sofisticada. Se siente orgulloso cuando los niños dicen: “Yo también puede hacerlo”, porque gracias a su genio interpretativo logra acercarse a la visión que ellos tienen del mundo.

“Un arquitecto –explica– diseña la casa y el albañil pone los ladrillos. Diseñar el libro o refinar la idea es la parte más difícil, que requiere un 90 % de mi atención... Ilustrar es colocar los ladrillos; sólo queda por hacer un 10 % del trabajo en las ilustraciones finales”.

Su libro favorito es *Do you want to be my friend?* (*¿Quieres ser mi amigo?*) porque el arte se integra en



el mensaje y viceversa, aunque su trabajo con las fábulas de Esopo es también acertado en términos de diseño y es *The very hungry caterpillar* (*La oruguita glotona*) el que le ha convertido en uno de los ilustradores más populares del mundo.

Muchas descripciones de su trabajo son tan simples como sus libros, “grandes y coloridos”, pero olvidan las sofisticadas composiciones que hay detrás, “las gradaciones de color en las distintas partes del *collage* de la oruga, lo cuidadosamente bien situados que se hallan los pelos de la araña en *The very busy spider* (*La araña muy ocupada*), etcétera”.

Carle ha recibido la medalla Caldecott y numerosos premios europeos porque sus *collages*, como los de los niños (de apariencia infantil) sostienen una arquitectura aparentemente sencilla, aunque también aguantan la crítica de un ojo maduro. Su trabajo habla directamente a los niños y ese es el motivo por el que es fácil encontrar sus libros bajo la almohada de los pequeños lectores cuando se van a dormir. Se comunica con ellos de ojo a ojo, de corazón a corazón, de manera inmediata “y eso es lo único que importa, que a los niños les gusten mis libros”, concluye Eric Carle.

Jane Yolen

Publicado en: *New Advocate*, vol. 1, 3, 1988, p. 148-154.
Traducido por Luisa Mora

Eric Carle: Autorgraph

Eric Carle suele ilustrar prestando atención a las necesidades de los niños. Lógicamente ellos responden entusiasmados a su trabajo y debe haber millones de niños de todo el mundo que han leído *The very hungry caterpillar* (*La oruguita glotona*), un clásico de la literatura infantil internacional.

Empezó a realizar sus libros infantiles tardíamente: el primero se publicó en 1968, cuando tenía 39 años. Su trabajo se caracteriza por la originalidad y la simplicidad, que es probablemente lo que le ha hecho alcanzar tanto éxito. Una manera de mostrar a los niños cómo una oruga se transforma en mariposa, por ejemplo, es dibujarlo para ver qué pasa. Lo realmente original es dejar huecos en la página que permitan entender con humor que la oruga se come las frutas que encuentra en su camino.

Cuando Eric Carle nació en 1929 sus padres acababan de emigrar desde Alemania a los Estados Unidos. En 1935 la familia dejó Massachussets y volvió a su tierra de origen. “Mi abuela vino a visitarnos y nos contó que todo era terrorífico en la Alemania de los nazis. Mis padres eran apolíticos, pero mi madre echaba de menos su casa, quería volver”. Para el joven Eric esa fue una gran equivocación. Ya había comenzado el colegio en América, donde tenía buenos profesores y una experiencia positiva de la educación, mientras que en Alemania las cosas fueron diferentes. “Resultó traumático para un niño de seis años encontrarse a caballo entre dos lenguas, dos culturas, dos formas diferentes de entender la escuela. En Alemania oí la escuela y, de hecho, tuve un serio tropiezo la primera semana. Tuve que pasar un examen físico y, en un momento dado, el doctor salió de la habitación. Mientras estaba fuera sonó el teléfono y, naturalmente, yo respondí. Cuando admití lo que había hecho, me mandaron al director, y ese fue un mal comienzo, que nunca he olvidado ni aunque



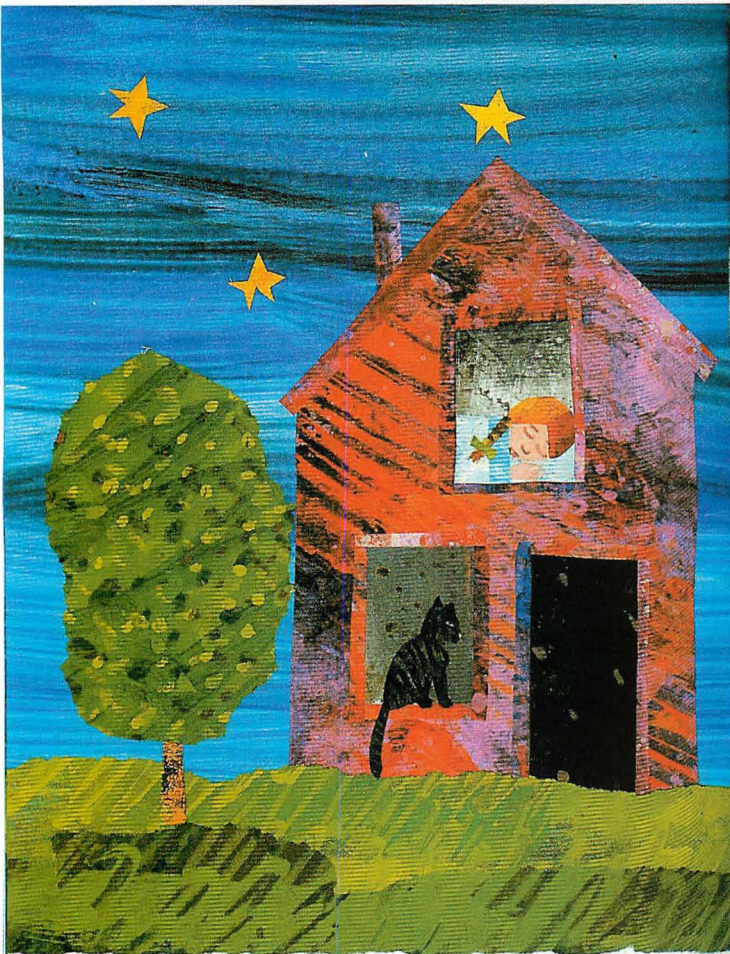
haya envejecido. Seguramente aquel hombre pensó que hacía lo correcto al situar al pequeño americano exactamente donde debía estar, era su deber”.

Lo más positivo de su estancia en Alemania fue la relación con su padre. “Mi padre era un raro espécimen, un hombre no competitivo. Solíamos dar largos paseos juntos por el campo y él daba la vuelta a las rocas para ver qué insectos había debajo. Como consecuencia de aquellas experiencias yo mantengo un gran interés por todo lo pequeño, por lo insignificante”.

“Aunque mi padre era un hombre corriente, tenía un gran talento artístico. Le hubiera gustado ser pintor, pero su padre -mi abuelo-, no le dejó. Mi padre me permitió ser un artista comercial y ahora también lo es mi hijo. Lo que me parece más curioso de esta línea que pervive en varias generaciones es algo que averigüé cuando era adolescente. Conocí a un amigo de mi abuelo que me preguntó si él todavía pintaba, así que descubrí su talento oculto y que había querido que mi padre tuviera un trabajo seguro para ganarse la vida. Tres generaciones más tarde, ese talento afloró de nuevo y la familia lo admitió, por fin”.

Justo cuando cometieron la equivocación de volver a Stuttgart, en Alemania, comenzó la segunda guerra mundial y Eric todavía recuerda los severos bombardeos. Hacia el final de la guerra fue evacuado a una pequeña ciudad donde permaneció con una “maravillosa familia”.

Al hablar sobre su trabajo, insiste en que se interesa por tres “es”: educación, emoción y entretenimiento. “Me gustaría que la relación de los niños con los libros fuera adecuadamente integrada en el proceso educativo. Por eso hago objetos que son medio



libros y medio juguetes, para que los puedan manipular libremente mientras se entretienen. Pero también pienso que los libros de información han de despertar emociones y trato de transmitir las concienzudamente en cada una de mis obras”.

Los sentimientos de Carle sobre su trabajo se basan en la experiencia infantil de hallarse a caballo entre dos países. Señala la necesidad de construir puentes entre la vida familiar y la escuela y también

las diferencias entre Alemania y Estados Unidos en ese aspecto.

Describe el trabajo de hacer un libro infantil como una hermosa soledad. Esa es una de las razones por la que acepta tantos encuentros con los niños en las escuelas. “Aproximadamente una vez al mes suelo ir a dibujar y leer a los niños para explicarles lo que hago y cómo lo hago. Cosa que también hago con los profesores y bibliotecarios que asisten al encuentro”.

Publicado en *Books for Keeps*, nº 32, may 1985, p. 14-15.
Traducido por Luisa Mora

Biografía sucinta

- 1929: Nace en Siracusa. Es el primogénito de una familia de emigrantes alemanes.
- 1933: Regresa a Alemania, donde Carle va al colegio en Stuttgart.
- 1946-50: Estudia en la Escuela de Artes de Stuttgart y es alumno de Ernst Schneideir.
- 1950-52: Durante el último año de sus estudios se premia uno de sus carteles.
- 1952: Regresa a USA donde Leo Lionni le ofrece un puesto gráfico en el *New York Times*.
- 1952-54: Ejército de USA. Vuelta al *New York Times*.
- 1956-63: Es director de arte en una agencia de publicidad farmacéutica.
- 1963: Grafista por libre e ilustrador de cubiertas y anuncios.
- 1967: Ilustra *Brown Bear, what do you see?*
- 1968: Crece su interés por los álbumes infantiles: *One, two, three... to the zoo*.
- 1968-69: *The very hungry caterpillar*.
- 1994: Exposición de homenaje, con libros en todas las lenguas, celebrada en la IJB (Biblioteca Internacional de la Juventud, Munich).

Otros libros de éxito: *Do you want to be my friend?*, 1971; *The grouchy ladybird*, 1977; *The very busy spider*, 1984.

Bibliografía en castellano

- La oruguita glotona*, Kókinos, 1995/ *La pequeña oruga glotona*, Círculo de Lectores, 1990
- La mariquita gruñona*, Kókinos, 2004/ *La pequeña mariquita insolente* Círculo de Lectores, 1990
- El grillo silencioso*, Kókinos, 2003
- El pequeño ratón busca un amigo*, Círculo de Lectores, 1991
- El camaleón camaleónico*, Kókinos, 2004
- Papá, por favor, consígueme la luna*, Kókinos, 2005